

Movilidad estudiantil internacional en la Universidad de Sonora: los trazos generales

José Raúl Rodríguez Jiménez*, Juan Pablo Durand Villalobos** y Adilene Quintana Montaña***

Con el avance de la globalización en la década de 1980, la internacionalización de la educación superior dejó de ser esporádica, aislada y de escasa relevancia institucional para convertirse en una actividad masiva, sistemática, de grandes flujos financieros y con creciente atención de las instituciones, los gobiernos y las agencias multinacionales (Brandenburg y De Wit 2010). Pese a su generalización e importancia no existe acuerdo sobre el término, por el contrario, la internacionalización es comprendida de manera distinta. Una de las interpretaciones más conocidas sostiene que es el proceso de integración de las dimensiones internacional, intercultural o global en las funciones de enseñanza, investigación y servicios de los establecimientos de educación superior y se reconoce los planos nacional, sectorial e institucional (Knight, 2004; 2007).

Esta noción da cabida a una amplia variedad de prácticas, entre las que destacan; las estrategias de cooperación o competencia transnacional entre proveedores de servicios educativos; la puesta en marcha de programas de política pública para atraer estudiantes de otras latitudes o bien facilitar su formación escolar en otros países; las recomendaciones de organismos internacionales para asegurar la calidad de los servicios educativos entre los países, y la movilidad de estudiantes, académicos, investigadores, así como la circulación de conocimientos científicos (Altbach y Knight, 2007; Didou, 2014).

Son varios los actores relacionados con la internacionalización de la educación terciaria, sobre todo gobiernos, organismos internacionales y los propios establecimientos donde se imparte este tipo de educación. En cuanto a los gobiernos, aunque se tienen antecedentes remotos de su intervención, por ejemplo, las acciones del Gran Bretaña por atraer estudiantes durante el siglo XIX (Walker, 2013), el peso de este actor aumentó considerablemente con la globa-

* Profesor de Tiempo Completo, Departamento de Sociología y Administración Pública, Universidad de Sonora.

** Profesor del Departamento de Psicología y Comunicación de la Universidad de Sonora y coordinador de la Maestría en Innovación Educativa.

***Maestra en Innovación Educativa, Universidad de Sonora.

lización, por lo que ahora es frecuente que se instrumenten programas de política pública tendientes a la internacionalización de la educación superior.

Esos pueden ser dirigidos hacia ciertas áreas o sujetos, por ejemplo, la movilidad de estudiantes o académicos, la educación transfronteriza, la internacionalización en casa o el fomento de estrategias globales (ACE, 2015). Y sus objetivos atañen la cooperación, la competencia o la búsqueda de fuentes alternativas de financiamiento para los sistemas de educación superior.

Por lo que toca a los organismos internacionales, su labor se observa en el patrocinio y en la publicación periódica de estudios sobre el tema o la formulación de recomendaciones para el desarrollo de la educación terciaria; destacan aquí la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y el Banco Mundial (BM) en especial en temas como el aseguramiento de la calidad de los servicios educativos, la cooperación o con análisis de las migraciones de estudiantes y científicos. Por último, las instituciones tienen un papel central puesto que es aquí donde se concretan las iniciativas de internacionalización. Las estrategias institucionales comprenden varios aspectos que van de la captación de estudiantes extranjeros y la movilidad de profesores, hasta la firma de convenios entre establecimientos, pasando por el desarrollo de proyectos de investigación conjuntos, apertura de sedes en países extranjeros o programas escolares impartidos de manera virtual (Teichler, 2015).

Como se advierte, la internacionalización es un nuevo e importante componente de la educación terciaria, de ahí que se le dedique creciente atención, sobre todo en países desarrollados. En México, pese a que el gobierno tomó algunas acciones tendientes a la internacionalización de la educación superior, por ejemplo, el programa de becas al extranjero del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), o la inclusión del tema en el Programa Sectorial de la Educación 2013-2018, la internacionalización ha sido escasamente estudiada, salvo algunas excepciones (Didou, 2014). Pero a nivel institucional impera prácticamente el desconocimiento. Se tiene noticia de que la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) recomienda a sus afiliadas impulsar la internacionalización, sobre todo a través de la circulación de estudiantes, pero no se sabe cuáles han sido las respuestas de los establecimientos. Justamente este trabajo intenta explorar las acciones de internacionalización impulsadas por la Universidad de Sonora (UNISON) en materia de movilidad estudiantil internacional en el periodo 2001-2016. Con este fin, el trabajo reconstruye la noción de movilidad estudiantil internacional con la que opera la institución, continúa con el análisis de las movilidades, y presenta las características de los estudiantes y sus áreas de conocimiento. En la parte final del documento se ofrecen algunas pistas de explicación sobre la movilidad internacional en la UNISON.

Nota metodológica

La información que sostiene este trabajo proviene de dos fuentes: por un lado, la documentación institucional sobre movilidad estudiantil, y por el otro, la generada mediante entrevistas a los funcionarios a cargo de la movilidad. Conviene señalar que los datos oficiales son escasos y desordenados por lo que fue necesaria una ardua labor de búsqueda, reconstrucción y sistematización de archivos. Se rastrearon datos desde la década de 1990, aunque se les encontró sistemáticamente a partir de 2001 y hasta 2016. La información recolectada no es homogénea, por el contrario, es dispersa, incompleta y aparece en formatos distintos. Por ejemplo, en algunos años se registra el nombre, la licenciatura y el semestre del estudiante móvil, así como el destino de la estancia; en otros años el padrón incluye la división de adscripción, el género y la edad de los alumnos. Los archivos de estudiantes que arriban a la UNISON (movilidad entrante) tienen menor información puesto que sólo aparece el nombre del alumno y el país de procedencia; en algunas ocasiones se consigna la duración de la estancia. Hipotéticamente, todos los estudiantes salientes y entrantes, deben entregar un informe sobre su estancia, pero esos documentos son prácticamente inexistentes.

Con estas limitaciones, se logró integrar una base de datos con información mínima de los beneficiarios de movilidad para el periodo 2001-2016 que incluye género, licenciatura y división de adscripción, unidad regional,¹ destino (nacional, extranjero), país de la estancia, institución y año de la movilidad. Esta base fue analizada en el paquete SPSS, en especial para obtención de los flujos de la movilidad.

Con el fin de completar algunos vacíos en la información institucional entre diciembre de 2016 y enero de 2017 se llevaron a cabo entrevistas con los actuales responsables de la movilidad estudiantil: el director y la subdirectora de la Coordinación General de Cooperación, Movilidad e Internacionalización (CGCMI). Las conversaciones con ellos giraron en torno a los antecedentes, las barreras y las estrategias institucionales de la movilidad, además de tratar la propia noción sobre movilidad que tienen los funcionarios.

Aunque la información recabada y analizada es importante, resulta insuficiente para tener una visión pormenorizada sobre la movilidad estudiantil en la UNISON, de ahí que el trabajo tenga un carácter exploratorio.

¹ La UNISON se organiza geográficamente en tres unidades: la Unidad Regional Centro comprende la sede de Hermosillo; la Unidad Regional Norte comprende las ciudades de Caborca, Santa Ana y Nogales, y la Unidad Regional Sur cuyas sedes son Navojoa y Cajeme.

Antecedentes de internacionalización y movilidad en la UNISON

Pese a que se carece de registros oficiales sobre los orígenes de la movilidad estudiantil internacional en la UNISON es posible ubicar algunas acciones de esta naturaleza. La primera noticia que se tiene sobre el tema data de la segunda mitad de la década de 1960, en la Escuela de Altos Estudios (1964-1978), que integraba las licenciaturas en Física, Matemáticas y Letras y que mantenía intercambios académicos esporádicos con la Universidad de Arizona, ya sea recibiendo estudiantes y profesores de esa institución en visitas de corta duración o bien enviando estudiantes a cursos igualmente cortos (Villavicencio y Rodríguez, 2015). Otra experiencia de movilidad internacional se presenta en el Programa de Becas para Académicos de la UNISON, que en su vertiente internacional concedió en el periodo 1986-2013 un total de 177 becas para que profesores realizaran estudios de posgrado en el extranjero. El destino de estas becas se concentró en cuatro países: Estados Unidos (44%); España (27.6%); Reino Unido (5.6%), y Francia (3.9%) (Rodríguez, Urquidí y Durand, 2016).

Durante las décadas de 1980 y 1990, unos cuantos grupos académicos volcados a la investigación mantienen contacto con instituciones extranjeras y aunque no se trata propiamente de actividades de movilidad estudiantil, figuran en la escena de la internacionalización. Las áreas de Física, Polímeros y Materiales, y Ciencias Químicas desarrollaron proyectos de colaboración con instituciones y agencias extranjeras, pero fueron esporádicas y no tuvieron continuidad. En el mismo sentido figuran la incorporación de académicos extranjeros de alto desempeño provenientes de Rusia, Francia, España y Cuba, entre otros, y que fueron contratados en los departamentos de Física, Matemáticas e Investigación en Física (Durand, 2012).

A mitad de los años noventa del siglo pasado se advierte por primera ocasión atención institucional en la movilidad estudiantil internacional. Derivado del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) entre México, Estados Unidos y Canadá se firman convenios con el Programa para la Movilidad en la Educación Superior de América del Norte (PROMESAN), con la intención de emprender proyectos conjuntos entre los tres países en temáticas prioritarias, sobre todo con académicos y estudiantes de Ingeniería y Ciencias Exactas y Naturales. En este mismo tiempo se firman otros tres convenios: *Latin American Scholarship Program of American Universities* (LASPAAU), Alianza Educacional Binacional Avanzada de Manufactura y Administración (EBAMA, por sus siglas en inglés) e *Intercampus* (Ibarra, 2001), lo que favorece principalmente la salida de estudiantes de la UNISON hacia establecimientos extranjeros y en menor medida la atracción de alumnos internacionales.

Aun con estos esfuerzos, la movilidad internacional puede caracterizarse como aislada, esporádica, sin secuencia y en ocasiones reactiva a los escasos programas de internacionalización puestos en marcha por el gobierno mexicano en los

años noventa. En cierta manera es comprensible la escasa atención que despierta el tema, ya que la UNISON fue hasta ese tiempo un establecimiento marcadamente localista. En su diseño original, la universidad fue pensada como una institución para atender las demandas de instrucción profesional de los jóvenes sonorenses. Más aún, la Ley de Enseñanza Universitaria de 1938, que enmarca la fundación de la UNISON (1942) lo describe claramente: “señala como propósito central de la universidad el impartir educación profesional para que los jóvenes no tengan que desplazarse a otros sitios del país, en donde adquieren teorías y doctrinas exóticas que nada benefician al desarrollo del estado” (Rodríguez, 1999: 50). Si a esto se añade que hasta la década de 1990 la UNISON atendía preferentemente la enseñanza en el nivel licenciatura y con muy escasas actividades de investigación, además de gozar de las preferencias de los estudiantes de la entidad —alrededor del 45% del total de la matrícula de la educación superior— resultaba razonable que en el establecimiento prevaleciera una cierta percepción de autosuficiencia y que la apertura internacional no figurara como una opción.

Los marcos institucionales de la movilidad estudiantil

Desde finales de la década de 1990, y con mayor claridad en los años siguientes, la UNISON emprende un proceso tendiente a su apertura. Uno de los informes del rector de aquel tiempo capta con claridad el proceso de cambio: “Nuestras instituciones educativas ya participan con mayor o menor presencia e intensidad en los procesos de mundialización, competitividad, y modernización” (Ibarra, 2001:1), aunque el mismo documento reconoce que existen inercias que impiden la integración de la universidad a las nuevas tendencias mundiales. En este proceso de apertura es donde pueden ubicarse los inicios institucionales de movilidad estudiantil internacional. En un principio las ideas y las operaciones que guían la movilidad estudiantil eran poco claras, pero paulatinamente ganan precisión y claridad. Una manera de acercarse al tema es a través de los Planes de Desarrollo Institucional (PDI), puesto que son documentos que establecen las principales intenciones y directrices institucionales, incluida la movilidad estudiantil.

En 2001, por primera ocasión en la historia moderna de la UNISON, el PDI (2001-2005) reconoce la importancia de la movilidad estudiantil. El plan la concibe como una estrategia para la formación integral del estudiante. Más aún, el tema adquiere tal relevancia que en 2001 se crea la Dirección de Movilidad, Intercambio y Cooperación Académica (DMICA), responsable de incentivar, coordinar y administrar la movilidad estudiantil de todos los programas de licenciatura y posgrado. En el organigrama institucional la DMICA aparece en el tercer nivel de la jerarquía administrativa y con las siguientes funciones: “[...] definir las estrategias para poner en marcha las políticas de la Universidad en materia de cooperación interinstitucional, elaborar anualmente los programas de intercambio con

otras instituciones y promover la obtención de recursos financieros que apoyen la movilidad y el intercambio” (Ortega, 2002:36).

El primer lustro de ejercicio de la DMICA se caracteriza por una intensa participación en eventos en el extranjero para concretar convenios de colaboración con instituciones y consorcios internacionales y que en breve resulta en una mayor diversificación de los destinos para la movilidad de estudiantes. Como se distinguirá más adelante, el volumen de la movilidad registra aumentos notorios; entre 2001 y 2005 el total de las salidas (nacionales e internacionales) asciende a 127. Pese a su crecimiento, la UNISON carece de reglamento que regule la partida y la recepción de estudiantes a la universidad, por lo que los lineamientos emulan los criterios de las convocatorias en las que participa la institución y con un grado importante de discrecionalidad.

En el siguiente PDI (2005-2009) también figura la movilidad estudiantil, el plan pretende incrementar el repertorio de convenios para lograr un mayor número de beneficiarios, además de activar intercambios internacionales para atraer estudiantes extranjeros. En este lapso se logran acuerdos con instituciones y agencias vinculadas a la movilidad estudiantil nacional e internacional. En el primer caso se firman convenios con Consorcio de Universidades Mexicanas (CUMEX), Espacio Común de Educación Superior (ECOES) y la ANUIES. En el ámbito internacional destacan los convenios con América del Norte: Consorcio para la Colaboración en la Educación Superior en América del Norte (CONAHEC) y el Consejo de Rectores y Principales Universidades de Quebec (CREPUQ). Con Iberoamérica se sigan convenios con la Unión de Universidades de América Latina y el Caribe (UDUAL), el Consejo Iberoamericano en Honor a la Calidad Educativa (CIHCE), el Programa de Intercambio y Movilidad Académica (PIMA) y la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID). Los recursos para financiar el programa provienen del fideicomiso de cuotas estudiantiles de la propia UNISON, el CONACYT, Banco Santander y el PROMESAN. Estas prácticas tienen resultados favorables puesto que la cantidad de estudiantes móviles salientes se duplica.

También en este periodo se logra fijar una serie de principios para la regulación de la movilidad. Destacan aquí la exigencia en el manejo de un segundo idioma para los estudiantes de licenciatura, en la mayoría de las áreas el idioma obligatorio es el inglés y con un manejo intermedio, salvo algunas licenciaturas que estipulan otros idiomas y mayor dominio. También se aprueba en 2008 el Reglamento de Movilidad Académica (RMA) que, además de regular y estipular las instancias relacionadas con el intercambio de estudiantes define la movilidad estudiantil como el desarrollo parcial de los estudios superiores en otras IES nacionales o extranjeras (Tabla 1).

Con esta regulación, la UNISON pretende evitar la discrecionalidad con la que operaba la movilidad en sus primeros años y asegurar un mayor control de las elecciones sobre los destinos. Además, la fijación de criterios institucionales evidencia que la movilidad ya es una práctica frecuente en prácticamente todas las áreas de la universidad. Las cifras respaldan la aseveración: entre 2006 y 2009 la movilidad llega a 495 estudiantes, 57% en movilidad nacional y 43% internacional.

Tabla 1.
 Universidad de Sonora. Movilidad Académica Estudiantil: instancias, funciones, candidatos y requisitos*

Instancias	Funciones
Consejo Institucional de Movilidad	Definición del marco normativo y políticas institucionales sobre movilidad estudiantil.
DMICA	Difusión de convocatoria; gestión de convenios; vínculos con IES nacionales y extranjeras.
Director de División	Difusión de convocatorias en los departamentos académicos que integran la división.
Jefes de Departamento	Asignación de tutores a los estudiantes de intercambio.
Coordinador de programa	Postulación de candidatos, efectúa equivalencias en los estudios, reconocimiento de créditos y analiza informe de estancia del estudiante.
Tutor de movilidad	Orienta en la selección de materias en la institución receptora, seguimiento de estudiantes durante la estancia.
Candidatos	Requisitos*
Estudiante universitario	50% de los créditos aprobados; promedio escolar 90**; postulado por la División de pertenencia; acreditar idioma y nivel de dominio requerido por la IES receptora.
Duración de la estancia	Acreditar mínimo cuatro materias del plan de estudios en la IES receptora, presentar reportes (inicial, intermedio y final). Duración entre uno o dos semestres.
Apoyos	Se exenta del pago de colegiatura en la IES receptora, apoyo financiero para el traslado y retorno del estudiante. Y apoyo económico para la estancia.

Notas:

*Los estudiantes extranjeros que recibe la UNISON tienen las mismas obligaciones y apoyos que los estudiantes salientes: acreditación de materias, cumplir el reglamento y exención de pago.

** En 2013, el RMA flexibilizó este punto. En algunas de las licenciaturas de la UNISON (Metalurgia, Agronomía o Ciencias de la Computación, entre otras) resultaba poco frecuente que sus estudiantes obtuvieran promedios de 90, por lo que la modificación consistió en reducir de promedio general a 85 o bien 10 puntos porcentuales por arriba de la media de la escuela.

El PDI 2009-2013 traza una diferencia en materia de movilidad respecto al plan anterior. Una década después de que el discurso oficial reconociera la necesidad de integración institucional a los procesos de mundialización, la UNISON retoma el tema, pero ahora lo matiza desde la internacionalización. La idea de fondo es favorecer el intercambio y la cooperación con establecimientos internacionales con el fin de alcanzar niveles de calidad equiparables a los de las mejores instituciones del mundo (PDI, 2009: 113). Para lograr este propósito, el plan propone acciones en los campos de docencia, investigación y movilidad estudiantil. En las dos primeras áreas destacan la acreditación de programas escolares por organis-

mos internacionales, estancias de profesores visitantes, participación en redes académicas internacionales, elevar el número de publicaciones internacionales y posgrados clasificados de competencia internacional. En el tema de la movilidad estudiantil figuran ampliar los convenios de colaboración, continuar participando en los programas de movilidad, publicar un catálogo bilingüe (inglés-español) de los cursos que ofrece la UNISON para facilitar la acreditación de materias y la doble titulación en convenio con instituciones extranjeras ofrecer cursos de lenguas extranjeras (incluido el español para estudiantes extranjeros en la UNISON) a los alumnos que participan en el intercambio y contar con un módulo de promoción de la movilidad estudiantil.

Los resultados de este PDI son heterogéneos. En las áreas académicas se privilegia la colaboración científica, modalidad que no resulta novedosa para algunos departamentos con conexiones internacionales previas (Durand, 2013). Los informes anuales reportaron la configuración de redes internacionales en áreas de Ingeniería, Ciencias Exactas y Agronomía, así como la frecuente presencia de académicos de la UNISON en eventos internacionales. Respecto a la movilidad estudiantil en el periodo de 2009-2013 se logra movilizar 1.5% de la matrícula de licenciatura y se continua con los acuerdos de cooperación con establecimientos europeos y latinoamericanos. La recepción de estudiantes también se amplía sobre todo los jóvenes provenientes de los países de América Latina y el Caribe, pero la movilidad procedente de América del Norte y Europa es prácticamente inexistente.

En el último PDI (2013-2017) la internacionalización aumenta su participación en las proyecciones institucionales, ahora aparece como eje transversal del plan, lo que significa que está presente explícita o implícitamente en todos los programas, objetivos y acciones del plan (PDI, 2013: 55). Pese a su importancia, la noción de internacionalización no difiere substancialmente del pasado, se continúa con la idea de cumplir con estándares internacionales de calidad, aunque se agrega la posibilidad de inserción de académicos y egresados en las sociedades globalizadas. En materia de movilidad estudiantil, se mantuvo el énfasis en acrecentar la movilidad entrante y la saliente, tanto con IES nacionales como internacionales pero se introdujeron algunas innovaciones: preparación de los candidatos, creación de comisiones departamentales de apoyo a la movilidad, formulación de instrumentos de comparabilidad para homologar créditos de planes de estudios y equivalencia de calificaciones, publicación de catálogo bilingüe de cursos por programa, diseño de página web bilingüe de movilidad, apoyo a la participación en el programa de investigación científica, promoción de intercambios en áreas como producción limpia, energías renovables y tecnología ambiental.

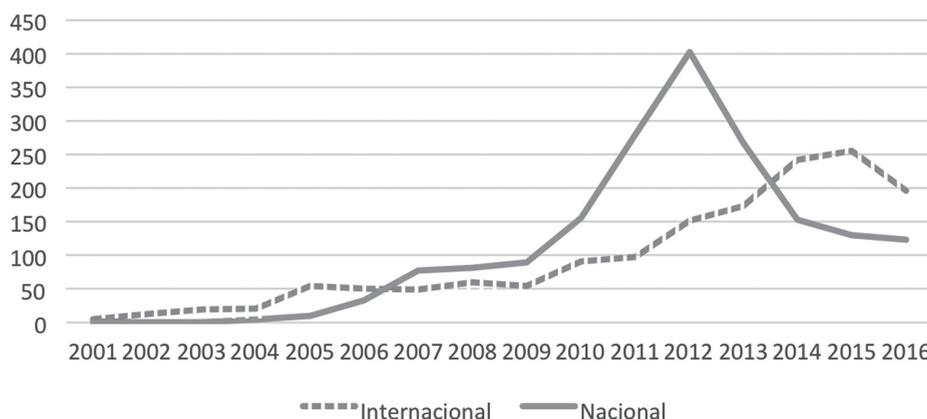
Pese a la planeación, como se observará en la siguiente sección, la movilidad estudiantil registró una cierta disminución a partir de 2013, sobre todo en la movilidad nacional, aunque no en la internacional que siguió aumentando hasta 2015.

Con base en la descripción de los PDI es posible ubicar las imágenes de movilidad estudiantil en la UNISON. Mientras que a inicios de la década pasada el tema era considerado una estrategia para la formación integral de los estudiantes, a fines de ese mismo decenio y con más claridad en los últimos años, la movilidad sobre todo la internacional, era entendida como recurso para que los estudiantes se integraran a las sociedades globalizadas. No es posible constatar si se lograron los propósitos anunciados puesto que se desconocen las opiniones de los estudiantes. Pero lo que sí es posible conocer son las características generales de la movilidad.

Las cifras de la movilidad estudiantil

En sus inicios la movilidad fue una práctica esporádica e involucraba unos cuantos estudiantes y académicos, en la actualidad es una actividad cotidiana y de considerable amplitud. En el periodo comprendido entre 2001 y 2016, los registros oficiales indican que se pasó de sólo cinco casos al inicio, a 319 estudiantes en 2016 (Gráfica 1). Si se compara con la matrícula de la UNISON (incluyendo posgrado) se tiene que, a partir de 2012, las movilizaciones representan alrededor del 1.5% del total de la población estudiantil.

Gráfica 1.
Movilidad estudiantil internacional y nacional, 2001-2016



Fuente: elaboración propia con base en la información proporcionada por la Dirección de Movilidad, Intercambio y Cooperación Académica.

En perspectiva, los registros de las movilizaciones indican un avance lento en los primeros seis años puesto que el total de casos no supera la centena. Pero a partir de 2007 se tienen incrementos notables, llegando a su punto más elevado

en 2012. Si se atiende la región geográfica, se observan ciertas oscilaciones entre los destinos. Las movilizaciones hacia el extranjero son las que monopolizan las preferencias estudiantiles hasta el año de 2006, incluso en los primeros dos registros no existen movilizaciones al interior del país. Pero a partir de 2007 y hasta 2013 el patrón se invierte y son las estancias nacionales las que predominan. En los tres últimos registros (2014-2016), de nueva cuenta, son los destinos nacionales los que prevalecen. Las estancias hacia el extranjero tienen un crecimiento sostenido en todo el periodo, salvo en el último año, pero los destinos nacionales tienen pérdidas muy considerables desde 2013: si se toma la cifra de mayor movilidad nacional (2012) y se compara con el último registro se observa una pérdida del 70% de movilizaciones nacionales. ¿A qué se deben estas variaciones? En los párrafos siguientes se ofrecerán algunas posibles líneas de respuestas.

La movilidad nacional se dirige preferentemente hacia establecimientos ubicados en el centro del país; se trata de las grandes universidades federales (la Universidad Nacional Autónoma de México [UNAM] y la Universidad Autónoma Metropolitana [UAM] pero también de antiguas universidades públicas estatales (las universidades de Guadalajara, Autónoma de Puebla y de Guanajuato). Concentrando la atención exclusivamente en las movilizaciones internacionales, los flujos se enfilan hacia una decena de países localizados en Europa, América Latina y Norteamérica. La distribución de estudiantes entre regiones es desigual. Europa cuenta con la mitad del total de las movilizaciones, seguida de América Latina con 40% y en último lugar América del Norte. Pero al desagregar las regiones son cinco los países preferidos por los estudiantes: España (28.7%); Argentina (16.3%); Francia (13.4%); Estados Unidos (9.3%) y Colombia (9%), este conjunto concentra poco más de tres cuartas partes de la movilidad total. El peso de estos países tiene variaciones muy significativas en el lapso considerado. Argentina y Colombia son territorios relativamente novedosos para los estudiantes puesto que inician en 2010, pero en 2014 se revelan entre los destinos más frecuentados, sobre todo Argentina que tiene la primera posición de las movilizaciones internacionales a partir de 2014. En cambio, Estados Unidos y Canadá (que ocupan la quinta y séptima posiciones, respectivamente) tienen mayor presencia al inicio del periodo y con descensos notorios al final. España presenta un comportamiento distinto puesto que desde el inicio del ciclo mantiene el mayor crecimiento, exceptuando el último año (Tabla 2).

La distribución de las movilizaciones internacionales en este establecimiento guarda algunas diferencias con el caso nacional. El Informe *Patlani* (2011-2012) consigna que el grueso de los intercambios académicos de los estudiantes mexicanos se produce con Estados Unidos, España, Francia, Colombia y Alemania, pero en la UNISON esos destinos son combinados, sobre todo en años recientes, con países ubicados en el sur del continente. ¿Cómo explicar las variaciones? Las pistas que pueden rastrearse son diversas.

Tabla 2.
Movilidad Estudiantil Internacional por país, 2001-2016

Año	España	Argentina	Francia	Estados Unidos	Canadá	Colombia	Chile	Perú	Paraguay	Brasil	Otros	Total
2001	0	0	0	4	1	0	0	0	0	0	0	5
2002	0	0	0	10	2	0	0	0	0	0	0	12
2003	0	0	0	10	10	0	0	0	0	0	0	20
2004	3	0	1	7	9	0	0	0	0	0	1	21
2005	16	1	3	20	14	0	0	0	0	0	0	54
2006	21	0	8	11	10	0	0	0	0	0	0	50
2007	15	0	13	11	10	0	0	0	0	0	0	49
2008	19	0	16	13	12	0	0	0	0	0	0	60
2009	14	0	20	12	5	0	3	0	0	0	1	55
2010	42	6	28	5	9	0	0	1	0	0	0	91
2011	43	13	20	6	8	4	0	0	0	1	2	97
2012	56	22	19	14	13	2	0	11	0	10	5	152
2013	53	18	16	7	4	17	6	17	17	18	0	173
2014	51	60	22	2	6	34	21	9	23	12	2	242
2015	61	74	25	2	10	35	28	14	3	2	1	255
2016	46	59	17	0	2	48	14	3	3	1	3	196
Total	440	253	208	144	131	140	72	55	46	44	15	1 532

Fuente: elaboración propia con base en la información proporcionada por la Dirección de Movilidad, Intercambio y Cooperación Académica.

De un lado se ubican los convenios de colaboración que mantiene la UNISON y que abren posibilidades hacia ciertos destinos. Éste es el caso de los acuerdos signados entre la universidad y el PROMESAN, la Alianza para la Movilidad de Estudios de Ingeniería (APEX) y el Consorcio Norteamericano para los Servicios en Discapacidad y Desarrollo de Recursos Humanos (NACDS), todos ellos con orientación hacia Estados Unidos y Canadá, y que tuvieron especial relevancia a inicios del periodo. Estos convenios beneficiaron exclusivamente a los estudiantes de las áreas de Ingeniería y Ciencias Exactas y Naturales, sobre todo los inscritos en los Departamentos de Ingeniería Química, Geología, Ingeniería Civil y la Maestría en Metalurgia. Si a ello se agrega que en estas áreas algunos segmentos de sus plantas académicas tenían una actitud proactiva hacia el intercambio académi-

co con Norteamérica, es posible comprender la orientación de las movilidades estudiantiles en los años iniciales.

De otro lado, a mitad de la década pasada, la oficina de movilidad muestra una actitud más intensa en la promoción de las movilidades estudiantiles, pues se promocionan tanto los convenios como los apoyos económicos para estudiantes móviles, además de que empiezan a diseminarse los testimonios de los jóvenes que previamente realizaron alguna estancia, y que tendrán influencia en el incremento de las movilidades. Junto a ello, en 2004 la UNISON arranca un proceso de actualización de sus planes de estudio, en la mayoría de los casos ordenados por competencias, y que podría tener efectos en la auto-percepción de los estudiantes y su formación, inclinada hacia el mundo del trabajo, pero también del intercambio académico. Finalmente, están las preferencias estudiantiles por los destinos, aunque por ahora no es posible conocer cómo se norman esas preferencias puesto que se carece de información para ello, pero lo que sí es posible conocer son los patrones de movilidad por áreas de conocimiento y género.

Acercamiento a los estudiantes móviles internacionales: área de conocimiento y género

La UNISON está ordenada administrativamente en tres unidades regionales: Sur (URS), Norte (URN) y Centro (URC) y cada una de ellas agrupa su oferta educativa en áreas de conocimiento (Divisiones), aunque con variaciones dependiendo de las dimensiones de su oferta educativa. Es aquí donde es posible ubicar a los estudiantes y las movilidades internacionales. Visto así, las movilidades suceden prácticamente en la URC con 96.6% del total, y una muy pequeña proporción en la URN (2%) y menor aún en la URS (1.4%). En buena medida es lógico que sea de esta manera, la URC mantiene una fuerte concentración en todos los aspectos, desde la docencia e investigación hasta el predominio de sus grupos políticos, en cambio el resto de Unidades Regionales conforman *campus* con escasa matrícula y poca diversificación en los campos de conocimiento (Rodríguez y Durand, 2014). Atendiendo sólo las movilidades de la URC, todos los campos de conocimiento están representados, pero no en las mismas proporciones. En el periodo bajo estudio, la Divisiones de Ingeniería (DI) (31.9%) y de Ciencias Exactas y Naturales (DCEN) (20.8%) concentran poco más de la mitad del total de las movilidades internacionales, seguida por la División de Ciencias Sociales (DCS), la División de Ciencias Biológicas y de la Salud (DCBS) y la División de Humanidades y Bellas Artes (DHBA), con rangos que oscilan entre el 15 y el 12%, y finalmente la DCEN participa sólo con 5.5% de las movilidades (Tabla 3). Las proporciones en las movilidades por división no guardan simetría con el tamaño de sus respectivas matrículas. En las dos últimas décadas, la DCS es la de mayor población estudiantil pero que no se refleja en la movilidad; lo mismo puede apuntarse para la DCBS que ocupa la segunda posición en matrícula pero la cuarta en movilidades internacionales.

Tabla 3.
Movilidad Estudiantil Internacional por División, 2001-2016

Divisiones URC	Movilidades internacionales	Proporción en el conjunto
Ingeniería	475	31.9
Ciencias Económicas y Administrativas	310	20.8
Ciencias Sociales	226	15.2
Ciencias Biológicas y de la Salud	212	14.2
Humanidades y Bellas Artes	183	12.3
Ciencias Exactas y Naturales	83	5.6
Total	1 489	100

Fuente: elaboración propia con base en la información proporcionada por la Dirección de Movilidad, Intercambio y Cooperación Académica.

Nota: El total difiere de la tabla 2, puesto que no se incluyen las movilidades de las Unidades Regionales Norte y Sur.

Con base en la información podemos asegurar que las áreas con mayor presencia en movilidad internacional son la DI y la DCEA, mientras que la DCEN es la menos propensa a este tipo de prácticas. En principio este razonamiento es válido, pero para tener una idea más clara de las movilidades conviene incluir el destino. Como ya se ha señalado, tres regiones agrupan las preferencias de los estudiantes: Europa (42.8%), Latinoamérica (39%) y Norteamérica (18%), además de otros destinos (2%). Pero si las regiones se vinculan con las Divisiones se obtienen algunas variaciones significativas. Las áreas con orientación europea son la DCEA y la DI con marcada acentuación hacia España, en ambas Divisiones las movilidades hacia este país superan 72% del total de sus intercambios hacia Europa; Latinoamérica es preferida por los estudiantes de la DCBS, DCS y DBAH, sobre todo Argentina para las humanidades y en menor medida para las ciencias sociales; finalmente Norteamérica es seleccionada por alumnos de los campos de ciencias exactas y naturales e ingenierías, en especial Estados Unidos (Tabla 4).

Tabla 4.
Distribución de movilidades estudiantiles por división y destino, 2001-2016

Divisiones Unidad Regional Centro	Europa	Latinoamérica	Norteamérica	Total
Ingeniería	239	123	113	475
Proporción División	50.3	25.9	23.8	100.0
Proporción Región	37.4	21.2	41.5	
Proporción total	16.1	8.3	7.6	31.9

Continúa...

Divisiones Unidad Regional Centro	Europa	Latinoamérica	Norteamérica	Total
Ciencias Económicas y Administrativas	169	107	34	310
Proporción División	54.5	34.5	11.0	100.0
Proporción Región	26.5	18.5	12.5	
Proporción total	11.3	7.2	2.3	20.8
Ciencias Sociales	96	111	19	226
Proporción División	42.5	49.1	8.4	100.0
Proporción Región	15.0	19.2	7.0	
Proporción total	6.4	7.5	1.3	15.2
Ciencias Biológicas y de la Salud	41	124	47	212
Proporción División	19.3	58.5	22.2	100.0
Proporción Región	6.4	21.4	17.3	
Proporción total	2.8	8.3	3.2	14.2
Humanidades y Bellas Artes	65	89	29	183
Proporción División	35.5	48.6	15.8	100.0
Proporción Región	10.2	15.4	10.7	
Proporción total	4.4	6.0	1.9	12.3
Ciencias Exactas y Naturales	28	25	30	83
Proporción División	33.7	30.1	36.1	100.0
Proporción Región	4.3	4.3	11.0	
Proporción total	1.9	1.7	2.0	5.6
Total	638	579	272	1 489
Total proporción	42.8	38.9	18.3	100.00

Fuente: elaboración propia con base en la información proporcionada por la Dirección de Movilidad, Intercambio y Cooperación Académica.

El género es otro de los factores importantes para comprender la movilidad internacional. La composición por género de la UNISON se inclina hacia las mujeres, con 52.5% del total de la población estudiantil y 47.4% representa a los hombres. La movilidad internacional también se orienta hacia las estudiantes, incluso con mayor claridad; las mujeres representan 58% mientras que los varones alcanzan 42%. Visto por campo de conocimiento, existen marcadas diferencias en la participación; las Divisiones que mayor cantidad de mujeres aportan son la DCEA, la DI y la DCS, juntas contribuyen prácticamente con dos terceras partes; en cambio, los varones provienen de las ingenierías (45.5%), seguido de lejos por la DCEA y la DSC, con alrededor del 13% cada una de ellas. Pero al observar la composición por

género en cada campo de conocimiento, las diferencias son aún más evidentes (Tabla 5). En la DHBA las estudiantes alcanzan 80% del total; algo similar ocurre en la DCEA donde la proporción de mujeres llega a 71%. En el otro extremo, en la DCS y la DI, la proporción de varones es de 62% y 61%, respectivamente.

Tabla 5.
Distribución de movilidad estudiantil internacional por Género y División

Divisiones URC	Femenino	Masculino	Total
Ingeniería	184	291	475
Proporción División	38.7	61.3	100.0
Proporción Género	21.3	46.5	
Proporción del total	12.4	19.5	31.9
Ciencias Económicas y Administrativas	221	89	310
Proporción División	71.2	28.7	100.0
Proporción Género	25.6	14.1	
Proporción del total	14.8	5.9	20.8
Ciencias Sociales	152	74	226
Proporción División	67.3	32.7	100.0
Proporción Género	17.6	11.9	
Proporción del total	10.2	5.0	15.2
Ciencias Biológicas y de la Salud	138	74	212
Proporción División	65.1	34.9	100.0
Proporción Género	16.0	11.9	
Proporción del total	9.3	5.0	14.2
Humanidades y Bellas Artes	145	38	183
Proporción División	79.2	20.8	100.0
Proporción Género	16.7	6.1	
Proporción del total	9.7	2.6	12.3
Ciencias Exactas y Naturales	24	59	83
Proporción División	28.9	71.1	100.0
Proporción Género	2.8	9.5	
Proporción del total	1.6	4.0	5.6

Continúa...

Divisiones URC	Femenino	Masculino	Total
Total	864	624	1 489
Total proporción	58.0	41.9	100.0

Fuente: elaboración propia con base en la información proporcionada por la Dirección de Movilidad, Intercambio y Cooperación Académica.

La participación diferenciada entre hombres y mujeres en la movilidad está asociada a la propia composición por género de las Divisiones. Sin embargo, en algunos campos de conocimiento, sobre todo la DHBA, incluso en ingenierías, la participación de las estudiantes rebasa la proporción de mujeres que históricamente han tenido esas Divisiones; en estos casos el promedio de la matrícula femenina es de 61 y 54% respectivamente, pero la participación en la movilidad es de más de 20 puntos porcentuales. Finalmente, al relacionar género y destino se observan ciertos matices: las mujeres prefieren instituciones ubicadas en Latinoamérica (47%), seguido por los establecimientos con sede en Europa (42%) y por último Norteamérica (15%). Por su parte, los varones tienen como destino principal Europa (43.3%), seguido de América Latina (35%) y América del Norte (21%).

Posibles rutas de explicación

De acuerdo a la descripción, se tiene claro que la movilidad internacional en la UNISON arranca formalmente en la década pasada y se incrementa notoriamente a partir de 2005. También se sabe que se dirige preferentemente hacia Europa, enseguida América Latina y América del Norte. Se conoce que el campo de conocimiento marca diferencias tanto en la participación, sobre todo de las DI y la DCEA, así como en el destino; DCEA hacia Europa y DCB hacia Latinoamérica. Finalmente, el género agrega matices importantes, puesto que las estudiantes tienen mayor participación y cierta diferenciación en los destinos. Pero ¿cómo explicar esta configuración? ¿Cuáles son los factores de peso? La información disponible impide formular sólidas explicaciones, pero se pueden ofrecer algunas líneas de repuesta.

Variaciones en volumen de la movilidad

La movilidad internacional en la UNISON muestra incrementos sostenidos en todo el periodo, salvo el último registro. Entre los factores que intervienen figuran los convenios signados, mayor conocimiento sobre la movilidad internacional entre estudiantes, apoyos económicos al intercambio y ajustes burocráticos. En el primer punto se pasó de contar con unos cuantos acuerdos, sobre todo con insti-

tuciones ubicadas en Norteamérica, a disponer de más de 50 convenios para la movilidad, la mayor parte de ellos logrados después de 2010. Por lo que toca a la difusión de las estancias internacionales, la UNISON puso atención en dar a conocer los lineamientos y las ofertas del programa de movilidad, pero la mejor promoción provino de los propios estudiantes móviles, sobre todo a través de las redes sociales. Junto a ello, se diversificaron los apoyos financieros a los estudiantes,² pero también el aspecto financiero opera como freno a las movidades puesto que se prevé que la crisis económica disminuya el flujo de recursos.

Por otro lado, a partir de 2011 se tuvieron problemas en la organización de la oficina responsable de la movilidad derivado de la indefinición administrativa y la alta rotación del personal a cargo del proceso.³ Esta oficina experimentó cambios administrativos en el último lustro: inicia como Dirección, luego Subdirección, en un momento fue Programa, y actualmente es Coordinación General de Cooperación, Movilidad e Internacionalización. Junto a los cambios, se tiene una alta rotación de personal; en los últimos tres años varios funcionarios transitaron por el cargo y, de acuerdo a los entrevistados, ninguno de ellos pudo adquirir las habilidades gestoras y las conexiones para ampliar y promover las estancias estudiantiles, sobre todo las internacionales.

El destino de las movidades

De acuerdo a la literatura especializada, tradicionalmente la movilidad internacional estudiantil parte de países ubicados en el Sur con dirección hacia el Norte (movilidad Sur-Norte). Esta orientación se explica sobre todo por las mejores condiciones que imperan en los sistemas de educación superior ubicados en los países del Norte; instalaciones adecuadas para el trabajo científico, mejores plantas académicas, sistemas de becas y la posible obtención de beneficios la-

² “Una parte del financiamiento del programa de movilidad depende de las cuotas estudiantiles, pero estamos hablando de 4 millones por semestre, que realmente es poco para la cantidad de alumnos que participan en los intercambios. Pero desde el 2014 tenemos apoyos de la Coordinación Nacional de Becas de SEP que han sido muy atractivos; son de 14 mil pesos mensuales para internacional y 5 mil pesos para nacional, entonces llegan a ascender hasta 84 mil pesos para los internacionales si es que se están los seis meses; entre 70 y 84 mil pesos que es una muy buena cantidad pues les resuelve prácticamente todo el intercambio” (Entrevista con el director de movilidad).

³ “Estos últimos años hubo alrededor de cinco personas a cargo de la oficina, ha sido un periodo muy difícil porque es ir arrancando y luego volver a empezar, hasta que vayan agarrando el hilo más o menos, además de que ha habido muchos criterios, pues cada quien trae sus ideas, igual las autoridades han cambiado mucho de parecer” (Entrevista con la subdirectora de movilidad).

borales (Martínez, 2012; King, 2012; OCDE, 2013). Al parecer estos mismos factores están operando en la movilidad internacional de la UNISON,⁴ al menos para el 60% de los estudiantes móviles que siguen la ruta Norte-Sur.

En los últimos cinco se advierten algunas diferencias al patrón clásico de las movilidades (Norte-Sur). Aunque siguen predominando los flujos estudiantiles hacia los países de mayor desarrollo, otras naciones (sobre todo China) empiezan a figurar como destinos emergentes de movilidad estudiantil internacional. En el caso de la UNISON, 40% de los estudiantes móviles prefieren países ubicados en el Sur, concretamente en América Latina. Aunque por ahora es imposible conocer sus razones, no hay duda que el Sur compite ya por la atracción de los estudiantes internacionales.

A lo expuesto antes, hay que agregar un par de puntos más para tener un mejor horizonte de explicación. El destino de las movilidades estudiantiles no solo se explica por la valoración que hacen los alumnos de las condiciones escolares en los posibles países destino, sino también por factores asociados al desarrollo personal; Rodrigues (2012), encuentra que la razón principal de los estudiantes para optar por el Programa Erasmus es de índole personal (desarrollo cultural y social, aprender un segundo idioma) y en segundo término aparecen consideraciones propiamente académicas. Por otro lado, el destino de las movilidades puede estar asociado a los campos disciplinarios, al menos los trabajos desarrollados para el caso mexicano sugieren esta vinculación (Gerard y Maldonado, 2008; Gerard y Grediaga, 2009).

Las mujeres

La composición por género en la movilidad internacional de la UNISON (58% mujeres, 42% varones) no difiere sustancialmente de lo reportado en algunos trabajos. De acuerdo a Bhandari (2017), se sabe que 48% de las movilidades académicas en 2012 corresponde a mujeres, aunque ese porcentaje varía por países y regiones, por ejemplo, en Europa Central y Europa Oriental es del 65%, mientras que en Asia Meridional cae a 27%. En América Latina y el Caribe la proporción de mujeres que estudian en el extranjero es de 52%. La participación de las mujeres en la movilidad está asociada a diversos factores, entre los que destacan: crecimiento económico en los países de origen, mayores posibilidades de acceso a la educación terciaria, y cambios en los patrones culturales que permiten mayor independencia a las mujeres (Bhandari, 2017:4-5). Podemos

⁴ Los funcionarios de la DMICA señalan que de 30 a 40% de los becarios del programa MEXFITEC continúan estudios de posgrado en Europa, en especial en Francia y España. Otros estudiantes de la movilidad internacional laboran en empresas francesas instaladas en Sonora, San Luis Potosí o Guerrero. El programa CUMEX-PETAL también es exitoso puesto que algunos de sus estudiantes obtuvieron el grado tanto en Francia como en la UNISON.

suponer que factores similares estén presentes en el caso la movilidad de las estudiantes de la UNISON.

Estas pistas tienen un grado de aproximación lejano por lo que no es posible asegurar que sean las de mayor peso, pero suponemos que pueden operar como posibles ideas para perfilar hipótesis en el futuro.

Reflexiones finales

Este trabajo logra reconstruir la movilidad estudiantil internacional en la UNISON en sus trazos más gruesos: el volumen de estudiantes móviles en un periodo de 15 años, los destinos de las movildades, y algunos datos sobre los estudiantes (campo de conocimiento y el género). Con esta información es posible reconocer las áreas de conocimiento con mayor movilidad, lo mismo que la diferenciación por género o regiones. Pero lo limitado de la información impide despejar cuestiones más precisas, por ejemplo, se desconocen las razones que impulsan a los estudiantes hacia los destinos; tampoco se sabe la relación entre área de conocimiento y volumen de las movildades; se ignoran las características sociales de los estudiantes; y menos aún se conocen los efectos de las movildades internacionales en la propia UNISON.

Para avanzar en estas y otras interrogantes se requiere mejorar los referentes teóricos y metodológicos, pero también aumentar la información institucional sobre el tema. Justamente éste es uno de los vacíos institucionales, se carece de recolección y sistematización de datos sobre las movildades, tanto de los estudiantes como de las instituciones y programas del intercambio. En cierta manera este vacío de información indica que el tema, aun cuando figura en la agenda institucional, ocupa una posición secundaria.

Referencias bibliográficas

- ACE (2015). Internationalizing Higher Education Worldwide. National Policies and Programs. *American Council on Education*, Center for Internationalization and Global Engagement. Recuperado de: <http://www.acenet.edu/news-room/Documents/National-Policies-and-Programs-Part-1-Global.pdf>
- Didou, S. (2014). *Internacionalización de la Educación Superior y la Ciencia en América Latina: Un estado del arte*. Caracas: UNESCO.
- Gerard, Etienne y Grediaga, Rocío (2009). ¿Endogamia o exogamia científica? La formación en el extranjero, una fuerte influencia en las prácticas y redes científicas, en particular en las ciencias duras. En Didou, Sylvie y Etienne Gerard (Coords.) *Fuga de cerebros, movilidad académica y redes científicas*. México: IESALC-CINVESTAV-IRD
- Ibarra, Jorge (2001). "Cuarto Informe 2000-2001". Hermosillo: UNISON.

- Ortega, Pedro (2002). "Primer informe 2001-2002". Hermosillo: UNISON.
- Patlani (2014). *Encuesta Nacional de Movilidad Estudiantil Internacional de México 2011-2012*. México: ANUIES.
- Rodríguez, Raúl (1999). *Mercado y profesión académica en Sonora*. México: ANUIES.
- Rodríguez, Raúl y Durand, Juan Pablo (2015). "Quince años después, nueva visita a la UNISON". En Acosta, A. (Coord.), *Historias paralelas: 15 años después. Políticas, cambios y continuidades en universidades públicas en México*. México: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Rodríguez, Raúl, Urquidi, Laura y Durand, Juan Pablo (2016). "Dimensión internacional del Programa de Becas para Académicos en la Universidad de Sonora". En Ramírez, Rosalba y Hamui, Mery (Coords.). *Perspectivas sobre la internacionalización en educación superior y ciencia*. México: CINVESTAV-IPN/RIMAC, pp.143-162.
- Universidad de Sonora (2001). Plan de Desarrollo Institucional 2001-2005.
- Universidad de Sonora (2005). Plan de Desarrollo Institucional 2005-2009.
- Universidad de Sonora (2008). Reglamento de Movilidad Estudiantil.
- Universidad de Sonora (2009). Plan de Desarrollo Institucional 2009-2013.
- Universidad de Sonora (2013). Plan de Desarrollo Institucional 2013-2017.
- Villavicencio, Rocío y Rodríguez, Raúl (2015). "La Escuela de Altos Estudios de la Universidad de Sonora. Fundación y primeros años (1964-1970)". En Rodríguez, Raúl, Urquidi, Laura y Durand, Juan Pablo (Coords.). *Miradas sobre la educación superior. Resultados de investigación*. México: Universidad de Sonora, pp. 85-98.

Referencias hemerográficas

- Altbach, Philip & Knight, Jane. (2007). The Internationalization of Higher Education: Motivations and Realities. *Journal of Studies in International Education*, 11 (3), 290-305.
- Brandenburg, Uwe y De Wit, H. (2010). "The End of Internationalization". *International Higher Education*. N° 62. Center for International Higher Education, Boston College.
- Durand, Juan Pablo (2012). "Grupos de investigación exitosos en la Universidad de Sonora: tres estudios de caso". Tesis de grado. Doctorado en Ciencias con Especialidad en Investigación Educativa. México: Departamento de Investigaciones Educativas del Centro de Investigaciones y Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional.
- Gerard, Etienne y Maldonado, Estela (2009). "Polos de saber" y "cadenas de saber". Impactos de la movilidad estudiantil en la estructuración del campo científico mexicano. *Revista de la Educación Superior* Vol. XXXVIII (4), No. 152, Octubre-Diciembre de 2009, pp. 49-62. ISSN: 0185-2760.
- Knight, Jane (2004). "Internationalization remodeled: Definition, approaches, and rationales". *Journal of Studies in International Education*. 8 (1), 5-31

- Knight, Jane (2007). "Implications of Cross border Education and GATS for the Knowledge Enterprises, Commissioned Research Paper for UNESCO", *Forum on Higher Education, Research and Knowledge*, Paris: UNESCO.
- Teichler, Ulrich (2015). Academic Mobility and Migration: What We Know and What We Do Not Know. *European Review*, Vol. 23, No. S1, S6–S37.
- Walker, Patricia (2014). "International Student Policies in UK Higher Education from Colonialism to the Coalition: Developments and Consequences". *Journal of Studies in International Education*, Vol. 18 (4) 325–344, European Association for International Education

Referencias electrónicas

- Bhandari, Rajika. (2017). Women on the Move. The Gender Dimensions of Academic Mobility. USA: Institute of International Education. Recuperado de: <https://www.iie.org/Research-and-Insights/Publications/Women-on-the-Move-The-Gender-Dimensions-of-Academic-Mobility>
- MacGregor, K. (2016). South catching up with North as student destination. *University World News*, august 27. Recuperado de: <http://www.universityworldnews.com/article.php?story=20160826141229255>
- OCDE (2013). Education Indicators in Focus, No. 14. Recuperado de: [https://www.oecd.org/education/skills-beyond-school/EDIF%202013--N%C2%B014%20\(eng\)-Final.pdf](https://www.oecd.org/education/skills-beyond-school/EDIF%202013--N%C2%B014%20(eng)-Final.pdf)
- Rodrigues, Margarida (2012). *Determinants and Impacts of Student Mobility: A Literature Review*. Luxembourg: European Commission-Joint Research Centre Institute for the Protection and Security of the Citizen. Recuperado de: <https://crell.jrc.ec.europa.eu/sites/default/files/MobilityRodrigues.pdf>

Entrevistas

- Dr. Manuel Valenzuela Valenzuela, Director de Coordinación General de Cooperación, Movilidad e Internacionalización.
- Ing. Marisol Delgado Torres, Subdirectora de Coordinación General de Cooperación, Movilidad e Internacionalización.

